

Tics, tacos y depresión

El Síndrome de Tourette se caracteriza por sus tics y el uso descontrolado de tacos e insultos, pero a ello hay que sumar trastornos asociados como depresión, hiperactividad...

TICS, insultos, estado depresivo, son algunas características del Síndrome de Tourette. «La vida es hermosa y hay que seguir adelante», son palabras que muestran la madurez y la fortaleza de Cinthia Lozano, una joven que muy pronto, tal vez demasiado, dejó de ser niña para convertirse en mujer.

Y es que a la temprana edad de 11 años le fue diagnosticado el Síndrome de Tourette, desde entonces su vida ha estado marcada por la medicación diaria y algún que otro episodio de marginación y vacío. Momentos difíciles que con fuerza de voluntad y el apoyo de la familia ha podido superar.

Cinthia asegura que no es fácil sentirse víctima de esta enfermedad, «pierdes la autoestima, sufres por ti y por tu familia». No son los tics lo que más preocupa a la mayoría de los afectados sino los trastornos asociados, es decir, depresiones o tics fónicos como los tacos o insultos continuados.

«Se pasa muy mal, sobre todo porque los niños son muy crueles y no entienden que seas diferente. Pero no es tan complicado, con ayuda podemos llevar una vida normal. Somos personas y al igual que otros van en silla de ruedas o tienen una pierna escayolada, nosotros tenemos esta particularidad», cuenta Cinthia.

Esa particularidad se llama tics. Los tics motóricos o fónicos, como sonidos, palabras o incluso expresiones soeces, son la característica principal del Síndrome de Tourette, pero no la única. A ella se le unen los trastornos asociados, como pueden ser la depresión, ansiedad, hiperactividad o los problemas del sueño y la alimentación.

Estas circunstancias pueden hacer, incluso, que una persona afectada por esta patología llegue a perder su trabajo, como ya ha ocurrido en diversas ocasiones, tal y como asegura Salud Jurado, presidenta de la Asociación del



Cinthia, que padece el síndrome de Tourette, junto a su pareja.

Síndrome de Tourette y Trastornos Asociados en Granada, que ha celebrado recientemente unas jornadas en la capital granadina para reflexionar sobre este mal.

Desde el punto de vista científico, el síndrome es una enfermedad neurobiológica que comienza en la infancia o en la adolescencia, a más tardar. Esto supone un problema añadido al de la dolencia en sí, y es que para un niño pequeño es difícil de asimilar qué le está pasando, y a ello hay que sumar la discriminación

a la que a menudo se ven sometidos. «Son niños objetos de burla y esto no puede seguir así», subraya Salud Jurado, que opina que esta circunstancia debe terminar cuanto antes.

Para ello, es necesaria la implicación de familiares, profesores y psicólogos. Juntos deben hacer ver al pequeño que es una persona con unas capacidades mentales normales y que puede llevar una vida plena. Eso sí, debe ser consciente también de que está afectado por el síndrome y saber

cómo actúa éste sobre su persona.

La ciencia avanza y no debemos perder la esperanza, eso es lo que debemos transmitir a los pequeños que se enfrentan ahora al diagnóstico del Síndrome de Tourette, nos cuenta Cinthia.

Ella se marcha, de manos de su pareja, feliz y fuerte, porque se sabe capaz de conseguir lo que se proponga. Nosotros la vemos alejarse y la admiramos por ser un ejemplo de valentía y superación.

«Pierdes la autoestima, sufres por ti y por tu familia»

«Los niños son muy crueles y no entienden que seas diferente»